

Francisco Imperial y la Estrella Diana: Referencias religiosas y profanas en el ciclo de poemas sobre Isabel González

FRANCISCO IMPERIAL AND THE DIANA STAR:
RELIGIOUS AND PROFANE REFERENCES IN THE
CYCLE OF POEMS ABOUT ISABEL GONZÁLEZ



JESÚS FERNANDO CÁSEDA TERESA

IES Valle del Cidacos - Calahorra (La Rioja)

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0003-0409-4297>

RECIBIDO: 07-02-23 / ACEPTADO: 10-05-23

RESUMEN: Este estudio analiza el ciclo de poemas sobre la Estrella Diana creados a partir de una inicial composición de Francisco Imperial (c. 1372-1409), objeto de repetidos ataques de Fernán Pérez de Guzmán —señor de Batres— y de Diego Martínez de Medina, jurado sevillano. En realidad, como se descubre en el artículo, se trata de una persecución contra el escritor de orígenes italianos radicado en la capital hispalense, quien tan solo había creado un bello poema religioso, y en ningún caso ocultó bajo esta famosa Virgen de Triana a ninguna mujer contemporánea. Subyacen en su persecución diversas motivaciones personales y también razones literarias contra el petrarquismo y contra las nuevas modas llegadas de Italia. Esta investigación analiza también quién es la Isabel González a que se refieren los detractores de Imperial.

PALABRAS CLAVE: Francisco Imperial, Estrella Diana, Fernán Pérez de Guzmán, Diego Martínez de Medina, Santa Ana.

ABSTRACT: This study analyses the cycle of poems on the Star Diana created from an initial composition by Francisco Imperial (c. 1372-1409), the object of repeated attacks by Fernán Pérez de Guzmán —Lord of Batres— and Diego Martínez de Medina, a Sevillian juror. In reality, as the article reveals, this was a persecution of the Italian-born writer based in the Sevillian capital, who had only created a beautiful religious poem, and in no way concealed any contemporary woman under this famous Virgin of Triana. Underlying his persecution were various personal motivations and also literary reasons against Petrarchanism and the new literary fashions coming from Italy. This research also analyses who is the Isabel González referred to by Imperial's detractors.

KEY WORDS: Francisco Imperial, Estrella Diana, Fernán Pérez de Guzmán, Diego Martínez de Medina, Santa Ana.

1. ANTECEDENTES Y PROPÓSITO

Son escasos los datos biográficos que conocemos de Francisco Imperial, de origen genovés e hijo de un comerciante de joyas radicado en Sevilla, donde se estableció asimismo nuestro escritor. Debió de nacer hacia 1372 y parece que murió aproximadamente en 1409. En 1404 era lugarteniente del almirante de Castilla y alcanzó en la corte castellana importantes cargos, entre otros de almirante del reino. La mayor parte de la crítica sitúa la escritura de sus poemas en los primeros años del siglo XV, percibiéndose en sus primeras composiciones la influencia de la lírica galaicoportuguesa. Pero poco a poco se dejó notar en su obra el influjo de la literatura francesa e italiana, fundamentalmente el *estilnovismo*. Pese a que su producción no es muy amplia, ha merecido el estudio de la crítica y ha sido objeto de diversas Tesis Doctorales, entre otras la de Laura Garrigós Llorens¹ en Valencia y la de Erika Guerreiro² en Extremadura.

El primero que puso orden en su obra tratando de establecer una cronología fue Rafael Lapesa³ en 1953. Luego siguió su ejemplo Joaquín Casaldüero, quien estudió algunos aspectos relevantes de su producción, por ejemplo, el ciclo de poemas dedicados a la Estrella Diana⁴ o el alegorismo en su “decir” sobre el nacimiento de Juan II⁵ —estudiado también por Elena González Quintas⁶—, además del poema sobre las siete virtudes.⁷ Esta última obra, la más amplia de su *corpus* literario, ha

1. GARRIGÓS LLORENS, Laura. *Revisión y estudio de la obra poética de Micer Francisco Imperial*. Tesis doctoral dirigida por Rafael Beltrán Llavador y José Luis Canet Vallés. Valencia: Universidad de Valencia, 2015. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/71052371.pdf>. Consultado el 17/01/2022.
2. GUERREIRO, Erika. *La poesía de Francisco Imperial: Entre alegoría y cancionero*. Tesis doctoral dirigida por José Muñoz Rivas (dir. tes.) y Alessandro Vitale Brovarone (codir. tes.). Cáceres: Universidad de Extremadura, 2017. Recuperado de: <https://dehesa.unex.es/handle/10662/6234>. Consultado el 17/01/2022.
3. LAPESA, Rafael. “Notas sobre Micer Francisco Imperial” [1953], en *De la Edad Media a nuestros días*. Madrid: Gredos, 1971, pp. 76-94.
4. CASALDUERO, Joaquín. “Francisco Imperial y la Estrella Diana: Dante, y los poetas del *dolce stil nuovo*”. *Dicenda: Estudios de lengua y literatura españolas*, 6, 1987a, pp. 123-146.
5. CASALDUERO, Joaquín. “Origen y significado de una alegoría: Juan II en el “decir” de Francisco Imperial”, en SOBEJANO, Gonzalo (coord.), Rízel PINCUS SIGELE (coords.), *Homenaje a Casaldüero: crítica y poesía*. Madrid: Gredos, 1972, pp. 161-170.
6. GONZÁLEZ QUINTAS, Elena. “Notas al “Dezir al nacimiento de Juan II”, de Francisco Imperial”, en Eva María DÍAZ MARTÍNEZ y Juan CASAS RIGALL (coords.). *Iberia cantat: Estudios sobre poesía hispánica medieval: Congreso Internacional sobre Poesía Hispánica Medieval, 2-5 de abril, 200, Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago, 2002, pp. 371-386.
7. CASALDUERO, Joaquín. “El *Dezir de las siete virtudes* de Francisco Imperial y sus sierpes: la bestia asyssyna”. *Hispania*, 70.2, 1987b, pp. 206-213.

sido analizada por diversos críticos como Cinthia María Hamlin,⁸ Dorothy Clotelle Clarke —en varios artículos⁹— o Margherita Morreale.¹⁰ Sobre los problemas textuales de su obra ha trabajado Giovanni Caravaggi,¹¹ autor de otro estudio sobre el ciclo poético de la Estrella Diana.¹² Luis Jenaro Mac Lennan¹³ ha escrito unas notas para una nueva edición de su obra.

También María Rosa Lida de Malkiel¹⁴ estudió la poesía en que habla de Angelina de Grecia, sobre la que escribió una monografía Juan de Contreras¹⁵ en 1913. Nicolás Latorre Vico¹⁶ ha analizado la presencia de la mitología clásica en su obra.

Giuseppe Sansone¹⁷ es autor de un estudio sobre la importancia que tuvo Imperial en la introducción del endecasílabo italiano en España. Y José María Bellido Morillas¹⁸ ha trabajado asimismo la poliglosia. Carlos Mota Placencia¹⁹ ha puesto en relación su obra con la lírica petrarquista; y con Dante, tanto G. Caravaggi²⁰ como también Carl Ralph Borgia.²¹

8. HAMLIN, Cinthia María. “Francisco de Imperial “leyendo” la “Commedia”: el “Dezir de las siete virtudes” y su legado (meta)poético y político”, *Dicenda: Estudios de lengua y literatura españolas*, 37, 2019, pp. 199-225.
9. CLARKE, Dorothy Clotelle. “Church Music and Ritual in the *Decir a las siete virtudes*». *Hispanic Review*, 19, 1961, pp. 179-199. De la misma autora: CLARKE, Dorothy Clotelle. “The Passage on Sins in the *Decir a las siete virtudes*”, *Studies in Philology*, 59, 1962, pp. 18-30.
10. MORREALE, Margherita. “El *Dezir a las siete virtudes* de Francisco Imperial. Lectura e imitación prerrenacentista de la *Divina Comedia*”, en *Lengua-Literatura-Folklore. Estudios dedicados a Rodolfo Oroz*. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 1967, pp. 307-377.
11. CARAVAGGI, Giovanni. “Appunti sulla tradizione testuale de Francisco Imperial”, en *Convergen-ces médiévales. Épopée, lyrique, roman. Mélanges offerts à Madeleine Tyssens*. Bruselas: De Boeck Université, 2001, pp. 109-119.
12. CARAVAGGI, Giovanni. “Francisco Imperial e il ciclo della Stella Diana”, en M. PICONE (ed.), *Dante e le forme dell'allegoresi*, Ravenna, Longo, 1987, pp. 149-169.
13. MC. LENAN, Luis Jenaro. “Para una nueva edición de Micer Francisco Imperial”. *Anuario de Estudios Medievales*, 13, 1983, pp. 407-422.
14. LIDA DE MALKIEL, Rosa María. “Doña Angelina de Grecia”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 14, 1960, pp. 89-97.
15. CONTRERAS, Juan de. *Doña Angelina de Grecia*. Segovia: Antonio San Martín, 1913.
16. LATORRE VICO, Nicolás. “Mitología y antigüedad clásica en Micer Francisco Imperial”. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/32323424/Mitologia-y-Antiguedad-Clasica-en-MicerFrancisco-Imperial#scribd>. Consultado el 17/01/2022.
17. SANSONE, Giuseppe. “Francisco Imperial e la penetrazione dell’endecasílabo italiano in Spagna”, en *Saggi Iberici*. Bari: Adriatica, 1974, pp. 63-111.
18. BELLIDO MORILLAS, José María. “Aedofanía y ginocofanía en Micer Francisco Imperial”, en Vicenç BELTRAN y Juan Salvador PAREDES (coords.), *Convivio: estudios sobre la poesía de cancionero*. Granada: Universidad de Granada, 2006, pp. 175-192.
19. MOTA PLACENCIA, Carlos. “Sobre el corpus poético de Francisco Imperial (y unos ecos de Petrarca). Balance y nuevas perspectivas”, en Jesús L. SERRANO REYES (coord.), *Actas del II Congreso Internacional sobre el «Cancionero de Baena»*. In memoriam Manuel Alvar. Baena: Ayuntamiento de Baena, 2003, pp. 236-260.
20. CARAVAGGI, Giovanni. “Francisco Imperial e il ciclo della Stella Diana”, en M. Picone (ed.), *Dante e le forme dell'allegoresi*, op. cit.
21. BORGIA, Carl Ralph. “Notes on Dante in the Spanish Allegorical Poetry of Imperial, Santillana, and Mena”. *Hispanofila*, 81, 1984, pp. 1-10.

Ya en el siglo XIX Manuel Chaves²² trató de ordenar, en la primera monografía sobre el autor, su bibliografía y añadió algunos datos desconocidos sobre su vida, asunto este último sobre el que, sin embargo, no se ha avanzado mucho.

Luis Miguel Vicente García²³ ha analizado las fuentes de los “horóscopos” a la carta y las “metáforas celestes” en su poesía.

Quizás uno de los aspectos que más ha interesado a la crítica académica, asunto que ha dado el salto a diversos medios de comunicación y se ha proyectado a los estudiosos de los orígenes de la literatura femenina en nuestro país, es el ciclo de poemas de Imperial sobre la Estrella Diana y la alusión, más o menos encubierta en los poemas, a su contemporánea Isabel González. Es objeto de este estudio, en primer lugar, establecer quién fue en realidad esta mujer y, sobre todo, quién no pudo ser. En este sentido, trato de acabar con ciertas confusiones que llevan aparejado un error cronológico importante. Y, en segundo lugar, pretendo analizar con detalle la auténtica referencialidad de la obra, mucho más sagrada y menos profana de lo que se ha dicho y de lo que entendieron, incluso, sus contemporáneos, que llevaron a cabo una “persecución” poética —en gran medida impostada— contra su autor, Francisco Imperial.

2. LA ESTRELLA DIANA, O SANTA ANA, EN LA IGLESIA DE SU NOMBRE EN SEVILLA

La conocida popularmente como la “catedral de Triana” —la “Real Parroquia de Santa Ana”— está situada en el conocido barrio sevillano y fue levantada en el siglo XIII por Alfonso X en agradecimiento a la santa por su curación de una enfermedad que padecía en los ojos. En su interior se guarda una popular imagen de esta, una “talla de candelero” del siglo XIII. Lo que más llama la atención de esta es la gran corona llena de puntas que porta en su cabeza que se asemeja a una estrella.²⁴ Este es el origen probablemente de la “Estrella Diana” del poema de Imperial que inicia el ciclo formado por otros seis más y que conforman el ciclo objeto de este estudio.

22. CHAVES, Manuel. *Micer Francisco Imperial. Siglo XIV (Apuntes bio-bibliográficos)*. Sevilla: Tipografía Monsalves, 1899.

23. VICENTE GARCÍA, Luis Miguel. “Francisco Imperial y los horóscopos a la carta en los dezires alegóricos del siglo XV: hacia una poética de metáforas celestes”. *Revista de Poética Medieval*, 12, 2004, pp. 121-158.

24. Véase CALDERÓN BENJUMEA, Carmen. *Iconografía de Santa Ana en Sevilla y Triana*. Sevilla: Diputación, 1990.



Fotografía 1. Imagen de conjunto de la Virgen, el Niño y Santa Ana (a la derecha), del siglo XIII, en la iglesia de Santa Ana de Sevilla, donde se aprecia la corona en forma de estrella de múltiples puntas. Foto propiedad de la Real Parroquia de Señora Santa Ana de Triana.



Fotografía 2. Detalle de la imagen de Santa Ana. Foto. Foto propiedad de la Real Parroquia de Señora Santa Ana de Triana.

En el poema, la referencia a Santa Ana es explícita:

Non fue por çierto mi carrera vana,
Passando la puente de Guadalquivir,
A tan buen encuentro que yo vi venir
Rribera del rio, en medio Triana,
A la muy fermosa Estrella Diana,
Qual sale por mayo al alva del día.
Por los santos passos de la romería:
Muchos loores aya santa Ana. (f. 74v).²⁵

Imperial alude en la octava anteriormente transcrita a ella (“Muchos loores aya santa Ana”), al barrio de Triana en que se encuentra esta talla (“Rribera del rio, en medio Triana”) y a la procesión de mayo en que se la solía llevar en andas (“Qual sale por mayo al alva del día / Por los santos passos de la romería”). La crítica, sin embargo, ha obviado esta referencia religiosa tan evidente, pese a que es muy clara.

De hecho, el resto del poema es una descripción de esta mujer (santa Ana) y la talla del siglo XIII que actualmente se conserva en la iglesia de Triana, anterior por tanto a la escritura del poema.

En la siguiente estrofa se refiere a “El su graçioso e onesto rysso”. Efectivamente, como puede percibirse en la fotografía 2, santa Ana aparece con una ligera sonrisa. En el poema se la compara con una rosa roja: “Rossa novela de oliente jardín”. La referencia al color rojo es, en realidad, al color del manto que la cubre como se aprecia en la misma fotografía.

A continuación, el poeta pide que todos callen ante una belleza tan sublime, incapaz de describir sus calidades:

Callen poetas e callen autores.
Omero, Oraçio, Vergilioe Dante,
E con ellos calle Ovidio *D'amante*
E quantos escripvieron loando señores.
Que tal es aqueste entre las mejores,
Commo el luçero entre las estrellas,
Llama muy clara a par de centellas,
E commo la rrosa entre las flores. (f. 75r)

²⁵. Cito de ahora en adelante a partir del manuscrito del *Cancionero de Baena* —indicando el folio en que aparece— depositado en la Biblioteca Nacional de Francia. Sig. Esp. 37. Accesible copia digital en la siguiente dirección electrónica: Obras en metro de diversos poetas recopiladas por Juan Alonso [sic] de Baena [Cancionero de Baena] / Cancionero de Baena | Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (cervantesvirtual.com).

En realidad, Imperial dice en la anterior estrofa que ni Homero, ni Horacio, Virgilio o Dante —que escribieron de lo profano—, pueden decir nada de esta santa que escapa por su belleza y calidades al estilo de su poesía.

Sin embargo, la última octava de la composición recalca que esta mujer, no noble, ni tampoco de buena cuna, sino pobre (“de tierra llana e non muy labrada”), es digna de ser cantada por ser “gentil y hermosa”:

Non se desdeñe la muy delicada
Enfregymio griega, de las griegas flor,
Nin de las troyanas la noble señor,
Por ser aquesta atanto loada;
Que en tierra llana e non muy labrada,
Nasçe a las veses muy oliente rrosa,
Assy es aquesta gentil e fermosa,
Que tan alto meresçe de ser conp[a]rada. (f. 75r)

¿Se está refiriendo la composición de manera explícita —o existe, al menos, algún indicio de ello— a una persona concreta, lo cual nos permita sospechar que Imperial intentaba con su poema burlarse de alguien? Parece que no. Y, sin embargo, tanto Fernán Pérez de Guzmán como Diego Martínez de Medina y el comentario del último poema de la serie —hecho, probablemente, por el recolector Juan Alfonso de Baena—, entienden que sí existe tal referencia burlesca. Dice este último lo siguiente:

Este desir fiso el dicho Miçer Francisco Imperial por amor e loores de una dueña que llamaron...e otros disen que lo fiso a la dicha Estrella Diana e aun otros disen que lo fyzo a Ysabel Gonçales, mançeba del conde de Niebla don Johan Alfonso.

¿Quién es esta mujer —Isabel González— y por qué aluden a ella Pérez de Guzmán, Martínez de Medina e Imperial en el poema que cierra la serie?

3. LA IDENTIDAD DE ISABEL GONZÁLEZ, ¿LA ESTRELLA DIANA?

En el último texto transcrito se dice que la Estrella Diana fue —según algunos afirman— Isabel González, manceba del conde de Niebla, Juan Alfonso Pérez de Guzmán. La crítica ha debatido repetidamente sobre su identidad. Según algunos investigadores, el conde de Niebla a que se alude en el *Cancionero de Baena*, Juan Alfonso, sería el primer conde Juan Alfonso Pérez de Guzmán (1342-1396). Este se casó en primeras nupcias con Juana Enríquez y en segundas con Beatriz de Castilla en 1390, hija ilegítima esta última de Enrique II. Pero, según otros, la Isabel González a que se alude sería la amante y posterior esposa del tercer conde de Niebla, homónimo del anterior,

nacido en 1410 y fallecido en 1468, I duque de Medina Sidonia desde 1445. Parece que, en el último año de su vida, estando ya enfermo, se casó con su manceba D.^a Isabel de Meneses. Según Justino Matute y Gaviria en su *Bosquejo de Itálica o apuntes que juntaba para su historia*, a esta

vulgarmente llamaban en Sevilla la Duquesa de Rosiana, que era hija de un hidalgo, natural de la misma ciudad, descendiente de D. Alonso Téllez de Meneses que pobló a Alburquerque. Otros la llaman Isabel González, y añaden que estuvo algún tiempo recogida en el monasterio de S. Clemente: por cierto, que Micer Francisco Imperial en unas Octavas que hizo en su elogio la llama *Honesta*, y dice que era dueña muy lozana e garrida.²⁶

Si es esta Isabel González a la que se alude en el ciclo de poemas del *Cancionero de Baena* objeto de este estudio, existe un problema de difícil resolución, puesto que la muerte de Imperial se produjo a primeros de siglo y a ella la situamos en Sevilla a partir de la segunda mitad del XV. Coinciden, sin embargo, los datos que aparecen en los poemas del *Cancionero* y la identidad de esta, con el mismo nombre —Isabel González— en ambos casos, manceba también del conde de Niebla “Juan Alfonso” y con igual condición de monja, ingresada durante un tiempo en el monasterio de San Clemente, vecino este del convento carmelita de Santa Ana.

La crítica se ha dividido y ha creído en muchos casos que la aludida en los poemas del *Cancionero de Baena* es la Isabel casada en 1468 con el primer duque de Medina Sidonia, de nombre en realidad Isabel de Meneses Fonseca. ¿Se refiere el jurado de Sevilla Diego Martínez de Medina a esta, a la que se califica de gran poeta a la altura de Ovidio? Algunos creen que Isabel de Meneses Fonseca, esposa del primer duque de Medina Sidonia, es la Isabel González del *Cancionero de Baena*, y que esta fue, por tanto, una de nuestras primeras escritoras pese a que no conservamos ninguna composición poética o en prosa.

Pedro José Pidal creyó que la aludida Isabel González era esta última:

Tuvo por manceba una señora de Sevilla, llamada Isabel, hija de un hidalgo portugués llamado Meneses, en la cual hubo dos hijos, de los cuales el primogénito le sucedió en el estado y casa de Medina Sidonia, por no haber dejado hijos de su mujer la condesa D.^a María.²⁷

Ladero Quesada localizó el testamento de Beatriz de Castilla, viuda del primer conde de Niebla Juan Alonso Pérez de Guzmán (1342-1396), redactado en 1409,

26. MATUTE Y GAVIRIA, Justino. *Bosquejo de Itálica o apuntes que juntaba para su historia*. Sevilla: Imprenta de D. Mariano Caro, 1827, p.166.

27. PIDAL, Pedro José. “Introducción” a *El cancionero de Juan Alfonso de Baena: (siglo XV). Ahora por primera vez dado a la luz / con notas y comentarios*. Madrid: Imprenta de La Publicidad, a cargo de M. Rivadeneyra, 1851, p. 319.

cuando ya estaba profesando en el sevillano convento de San Clemente, en el que se estipulaba en una de sus disposiciones que se le dieran 500 maravedíes a otra monja del mismo monasterio de nombre Isabel González, de Sevilla:

Hay algunas otras mandas a favor de personas cuyo nombre se indica: 500 mrs. a la monja Elvira de Mendoza, otros 500 a Isabel González de Sevilla, monja también en San Clemente, y 1.500 a Fernando Valiente. Y otra críptica, muy cuantiosa: 12.000 mrs. “a donde sabe su hermana doña Leonor... que los dé ella mesma donde ella sabe”.²⁸

¿Se trata de la que aparece en el *Cancionero de Baena*, la “manceba” de su esposo el primer conde de Niebla? Me inclino a pensar que sí. En tal caso, todo lo que se viene afirmando sobre la poeta Isabel de Meneses Fonseca, descendiente de portugueses, como referente de los poemas del *Cancionero de Baena*, ha de desestimarse.

Según Laura Garrigós Llorens:

A pesar de la escasa información de la que disponemos sobre Isabel González, gracias a los poemas de Imperial y de Martínez de Medina —como veremos a continuación— podemos deducir que fue una gran poetisa y que, a pesar de la connotación —supuestamente negativa hoy— de «mançeba», todos se dirigían a ella con gran respeto y admiración.²⁹

En efecto, dice de ella Martínez de Medina que:

Non con vale diligençia
a la que de vos proçede;
toda lengua retroçede
e declina su çiençia
ante la vuestra presençia,
muy eçelente poeta,
singular, muy discrepta
e de grant magnifiçiençia.(f. 75v)

En los anteriores versos la califica de “muy eçelente poeta” y ensalza con subidos adjetivos su quehacer literario. A continuación, intentando su autor obtener una respuesta poética de Isabel González, le hace la siguiente pregunta: si es mejor no amar que amar sin esperanza de ser amado. La contestación a tal requerimiento no tuvo

28. LADERO QUESADA, Miguel Ángel. “Los Guzmán, señores de Sanlúcar, en el siglo XIV”. *Historia. Instituciones. Documentos*, 36, 2009, pp. 229-249 (p. 245).

29. GARRIGÓS LLORENS, Laura *Revisión y estudio de la obra poética de Micer Francisco Imperial. Tesis Doctoral dirigida por Rafael Beltrán Llavador y José Luis Canet Vallés. Op. cit.*, p.154.

lugar, o al menos no se ha conservado, escrita por la mano de la monja, aunque sí a través de la de un fraile que lo hizo por ella. En esta respuesta, amonesta a Medina por sus elogios de Isabel, recriminándole que solo la divinidad es merecedora de ellos. Señala Garrigós Llorens que este proceder —que un hombre conteste por una mujer— es algo habitual en el *Cancionero de Baena*. Y señala la misma investigadora algo que creo importante:

En la rúbrica, Baena omite el nombre de la primera dama a la que podría dirigirse el poeta. Podríamos pensar que se trata de Angelina de Grecia, puesto que Imperial le había dedicado algunos poemas. Baena, en cambio, nombra a la Estrella Diana y a Isabel González como posibles destinatarias.³⁰

En esta composición, la última de la serie y segunda de Imperial, existe un hueco en la rúbrica, cuando dice que fue escrita “[...] por amor e loores de una dueña que llamaron [] e otros dizen que lo fizo a la dicha Estrella Diana, e aun otros dizen que lo fizo a Isabel Gonçález”.

¿Por qué se oculta este nombre? Quizás por ignorancia de Baena. O tal vez por alguna poderosa razón que impidió darlo al recopilador de las composiciones. Pero me interesa más subrayar el hecho de que en este último poema se diferencia a la Estrella Diana de Isabel González, que serían por tanto dos personas distintas. ¿Significa esto que el primer poema de la colección, cuya protagonista es la Estrella Diana, y el resto, que tiene como referentes fundamentales a Isabel González y tal vez a Angelina de Grecia, hablan de personas diferentes? Me inclino a pensar que sí. En tal caso, resulta muy discutible que el primero de los poemas sea causa y origen del resto.

No obstante, Fernán Pérez de Guzmán escribió su composición “en respuesta d’este otro decir primero qu’el dicho Miçer Francisco fiso a la dicha Estrella Diana”. En la primera octava, Fernán Pérez da cuenta del error —según cree— de Imperial por el que convierte a una manceba en una santa:

A las veses pierde e cuyda que gana
Quien buen callar troca por mucho dezir,
E non debe gracias nin bien resçebir
Quien lo ha infyntosso por codiçia vana.
Asas paresçiera conparasçion sana.
Poner synple preçio a poca valia.
Mas con la deessa que castidat huya,
Non fue por cierto egualança llana. (f. 75r)

³⁰. *Ibidem*, p. 155.

Pérez de Guzmán —señor de Batres— le acusa de comparar a una diosa o santa con una mujer de “poca valía”, una manceba como la que él considera que es objeto del elogio, la Estrella Diana del poema de Imperial, de la que el señor de Batres no da su nombre, pero que perfila. Tras amonestarle y pedirle que deje de escribir sobre esto (“Es menester que sus manos lave, /O ponga a su boca tan secreta llave, /Que non diga cossa de que sea rrepiso”), luego le reclama que pida “perdón de aquestos errores”. No olvidemos que Santa Ana, casada con San Joaquín, fue la madre de la Virgen María y abuela, por tanto, de Jesucristo. Comparar —de lo que en realidad acusa el señor de Batres a Imperial— a una manceba con la madre de la Virgen parece algo digno de reproche. Por ello, en su poema Pérez de Guzmán le pide a Imperial que “espere el errado la lid pavorossa/ O luego desata su cántica errada”; esto es: le anuncia una guerra poética por su mal proceder.

Por ello, a continuación, el señor de Batres se refiere a las tallas de la iglesia de Santa Ana, de las que había hablado Imperial, de este modo:

En dezir que mal veo, vino me sonrryso,
E dixe : Alunbrame, el buen florentin;
Yo vi Diana e vy el chérubin.
Pintado digo quien pintar lo quiso.
El non lo vido nin vydo su vysso.
Pues judgar syn ver fue yerro muy grave,
E rrespondióme : Alça la vela tu nave,
De su engeño muy sotil envysso. (f. 75v)

Menciona las tallas pintadas de Diana (santa Ana) y de su nieto, el “chérubin” o Jesucristo niño, de la iglesia de santa Ana de Sevilla que se reproducen en la fotografía número 2 del anterior epígrafe de este estudio.

A Nepaulsingh³¹ —quien cree que el nombre que falta es el de Angelina— le parece extraño que Baena deje de nombrarla en sus rúbricas y por ello propone tres interpretaciones que podrían explicar este hecho: a) que conocía el nombre y pensaba incluirlo más tarde, después de verificar los datos; b) que lo omitió diplomáticamente; c) que no conoció el nombre, y esto debe explicar, en parte desde luego, el que los poemas sobre ella, 240 y 237, no lleven rúbricas.

En mi opinión, Baena, conociera o no el nombre de la aludida —cuestión que resulta imposible saber—, evita un problema; pero, a la vez, dejando espacios en blanco, deja abierta la posibilidad de que el lector interprete lo que quiera. Para Fernán Pérez de Guzmán, si Imperial ha querido mezclar en su poema referencias —claramente

31. NEPAULSINGH, Colbert I. *El dezir a las syete virtudes y otros poemas: Edición, introducción y notas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1977, p. 48.

presentes, por otra parte, en la composición del escritor sevillano— a la madre de la Virgen María, Santa Ana, y a una manceba, como indica el jurado Diego Martínez de Medina, ha cometido una grave ofensa. Cuando escribe su composición el señor de Batres es un hombre muy religioso, autor de numerosas composiciones poéticas sobre la fe católica, obsesionado por este asunto en su retiro toledano.

Gabriel Laguna Mariscal interpreta que la unión de lo divino y de lo humano en el *Cancionero de Baena* responde a una vieja tradición procedente de la *religio amoris* clásica, retomada por el *amour courtois* y adaptada en Italia al final de la Edad Media por el *estilnovismo*. Señala a este respecto lo siguiente:

En el ámbito literario, el tópico se remonta a una conceptualización literaria previa, documentable en la poesía clásica (especialmente, en la elegía amorosa latina y concretamente en Ovidio). Sin tener en cuenta esta base no es posible comprender cabalmente la estructura, forma y función de este universo temático en el *Cancionero de Baena* y en el contexto cultural de la época en que se compiló el *Cancionero*.³²

Sin embargo, Imperial dio una nueva vuelta de tuerca al asunto y así, como uno de los principales impulsores del *estilnovismo* italiano en Castilla, llegó a unir de forma muy notable lo sagrado con lo profano.

La lírica del *dolce stil novo* habla del *cour gentile* o de la nobleza del corazón y de la *donna angelicata*; esto es, de la mujer como un ángel. La unión por tanto de los ámbitos sagrado y profano, como percibimos en la obra de Dante y de Petrarca, pero también en Guinizelli o Cavalcanti, la hallamos asimismo en la lírica del italoespañol Francisco Imperial. Esta es la causa real y última de la persecución que sufrió por Medina y por Pérez de Guzmán. Para estos, la mezcla de lo profano y lo sagrado, al punto que ellos entienden, es irreverente y atenta gravemente contra la religión católica. Sin embargo, como hemos visto, no existe ninguna referencia profana de Imperial en el poema a la Estrella Diana. En ningún caso podemos entender que hay una alusión explícita o encubierta a Isabel González o a Angelina de Grecia. Fue el jurado sevillano quien primero lo acusó, probablemente de forma equivocada, y luego el señor de Batres, guiado por su acusación, llevó el asunto a ámbitos de suma gravedad, pues le trató de irreverente y le amenazó con iniciar contra él una grave “querella”.

El amor que vierte el corazón noble (*cour gentile*) y la idea de la mujer como un ángel o la exaltación de su feminidad como *donna angelicata* son las dos características principales que identifican el concepto de amor de la moda *estilnovista* italiana que tendrá como principal fruto literario en nuestro país a Imperial, su primer precedente, y, posteriormente, a los escritores renacentistas. Podemos concluir que el *dolce stil novo*

32. LAGUNA MARISCAL, Gabriel. “¿Por qué la llamáis divina?: la *religio amoris* en la poesía amorosa del *Cancionero de Baena*”. *Revista de Filología Románica*, 38, 2021, pp. 63-76.

refinó el amor cortés llenándolo de pureza y de espiritualidad, como natural evolución del *amour courtois*, y tuvo como sus primeros opositores a Pérez de Guzmán y al jurado sevillano Diego Martínez de Medina. Sin embargo, de la lectura del poema no podemos llegar a la conclusión que establece este último —que tras la Estrella Diana se encuentra Isabel González— y podemos tachar asimismo de exageradas las acusaciones del señor de Batres. La postura del recopilador Juan Antonio de Baena fue ambigua y tal vez ello ha facilitado que creciera la idea expuesta por los dos oponentes de Imperial.

Sin embargo, hay una conclusión literaria que excede en buena medida la simple identificación de la destinataria de los versos. En realidad, tanto Fernán Pérez de Guzmán como Diego Martínez muestran en sus composiciones su oposición a las nuevas corrientes llegadas de Italia, base y fundamento del Renacimiento en nuestro país. Todavía muchos años después, Cristóbal de Castillejo pondrá de manifiesto su animadversión contra la moda extranjera impuesta por Boscán y por Garcilaso.³³ En unos versos llegará a decir lo siguiente:

Los requiebros y primores
¿quién los niega, de Boscán,
y aquel estilo galán
con que cuenta sus amores?
Mas trovada
una copla muy penada,
él mesmo confesará
que no sabe dónde va
ni se funda sobre nada.³⁴

En su poema “Garcilaso y Boscán siendo llegados”, señala que:

Bien se pueden castigar
a cuenta de anabaptistas,
pues por ley particular
se tornan a bautizar
y se llaman petrarquistas.³⁵

33. Ver BECCARIA LAGO, María Dolores. *Vida y obra de Cristóbal de Castillejo*. Madrid: Real Academia Española, 1997. Y, sobre este asunto, el trabajo de María del Rosario MARTÍNEZ NAVARRO. “Cristóbal de Castillejo y la literatura antiáulica italiana”, en Patrizia BOTTA (ed.), *Rumbos del hispanismo en el umbral del cincuentenario de la AIH*. Roma: Bagatto Libri, 2012, pp. 84-94 del vol. 3.

34. DOMÍNGUEZ BORDONA. J. (ed.). *Obras de Cristóbal de Castillejo*. Madrid: La Lectura, 1926-1928, p.148 del tomo II.

35. *Ibidem*, p. 148 del tomo II.

Obsérvese cómo en los últimos versos llama a los seguidores de las modas italianas del Renacimiento —destilado último de la lírica *estilnovista*— “anabaptistas” y califica al petrarquismo de nueva religión. Algo parecido percibieron mucho antes que Cristóbal de Castillejo quienes se enfrentaron a Imperial acusándolo de violentar la tradición castellana y de llevar por terrenos en exceso profanos asuntos religiosos que, en su opinión, caían en el ámbito de la irreverencia y quizás de la herejía.

No podemos perder de vista otro aspecto de cierta relevancia, quizás no ajeno al debate y a la postura tomada por Fernán Pérez de Guzmán. Este último se sintió de algún modo obligado a responder no solo por su especial sensibilidad religiosa y poética, sino porque asimismo se estaba aludiendo —en cualquiera de las dos atribuciones que actualmente se hacen— a la amante de sus familiares, el primer conde de Niebla Juan Alfonso Pérez de Guzmán y su homónimo, el primer duque de Medina Sidonia. Por las venas del escritor corría sangre muy noble y estaba emparentado tanto con uno como con otro, así como con “Alfonso Álvarez de Villasandino”, su primo, —en realidad el contador mayor y consejero de Juan II Alfonso Álvarez de Toledo³⁶—, con los López de Ayala —fue sobrino del canciller Pedro López de Ayala—, con el I marqués de Santillana —su sobrino D. Íñigo López de Mendoza— o con los Estúñiga. Se casó con la marquesa de Avellaneda con la que tuvo seis hijos y, una vez viudo, con Catalina Álvarez de Galdámez, con la que tuvo otros tres. ¿Pudo llevarle a participar en esta polémica y a amenazar gravemente a Francisco Imperial el ver comprometidos a sus familiares en la irreverente composición? Probablemente.

CONCLUSIONES:

Este artículo analiza el ciclo de poemas en torno a la conocida composición de Imperial sobre la Estrella Diana y su relación con la “manceba” Isabel González, de lo que le acusan Diego Martínez de Medina y Fernán Pérez de Guzmán. Sin embargo, considero que la principal referencia en la composición es a la imagen de Santa Ana, talla de candelero del siglo XIII que se guarda todavía hoy en la conocida iglesia del barrio sevillano de Triana. Intento descubrir a qué Isabel González se refieren tanto Pérez de Guzmán como Medina y lo que dice al respecto, de forma un tanto ambigua, Juan Alfonso de Baena. Pedro José Pidal defiende, como una parte de la crítica, que se trata de la amante del primer conde de Niebla (1342-1396), Juan Alfonso Pérez de Guzmán: pero otros consideran que es la amante del tercero de la casa y primer duque de Medina Sidonia, homónimo del anterior (1410-1468), quien en el

36. Véase Jesús Fernando CÁSEDA TERESA, “Juego y burla en el *Cancionero de Baena*: Alfonso Álvarez de Toledo (contador mayor y consejero regio) y su heterónimo poético y literario Alfonso Álvarez de Villasandino», *e-Spania*, (2021). Recuperado de: <http://journals.openedition.org/e-spania/40869>. Consultado el 06/12/2021.

último año de su vida se casó con su manceba Isabel de Meneses, a la que llamaban también “Isabel González” y “duquesa de Rosiana”. Por fechas de escritura parece más lógico pensar en la primera que en esta última, puesto que Imperial falleció a primeros del siglo XV.

A este respecto, el descubrimiento de Ladero Quesada del testamento de la viuda del primer conde de Niebla, doña Beatriz de Castilla, en el que hace heredera de algunos de sus bienes a la monja que profesó con ella de nombre “Isabel González” en San Clemente —monasterio próximo a Santa Ana en Sevilla— en 1409 parece que inclina en mayor medida la balanza del lado de la amante del primer conde de Niebla, la cual sería por tanto la “muy excelente poeta” a que se refiere Medina, de la que no nos ha llegado, sin embargo, ninguna composición.

En mi opinión, y pese a manejarse con gran ambigüedad, Juan Alfonso de Baena diferencia a la Estrella Diana de Isabel González, y tal vez los espacios vacíos que aparecen en el *Cancionero*, a los que he aludido, harían referencia a Angelina de Grecia. Probablemente Medina fue mucho más allá de lo que en realidad aparece en el poema de Imperial. Su postura y la de Fernán Pérez de Guzmán nos ponen en la pista de una primera censura de las nuevas modas que a primeros del siglo XV llegaban de Italia, el llamado *estilnovismo*, germen de la literatura de nuestros escritores renacentistas. Los ataques sufridos por Imperial fueron de los primeros que nacieron contra el petrarquismo y contra unas nuevas modas literarias que alcanzarán su punto más elevado en el siguiente siglo. Las sátiras de Pérez de Guzmán y de Medina serán, luego, continuadas por otros críticos como Cristóbal de Castillejo.

Creo que, además de la sátira contra el *estilnovismo* de Imperial, hay otra motivación quizás más personal en el ataque de Pérez de Guzmán, la cual provocó que el señor de Batres entrara en la discusión y en el enfrentamiento cuando vio comprometido el honor de sus familiares los condes de Niebla, del primer conde —Juan Alfonso Pérez de Guzmán— y del primer duque de Medina Sidonia, su también familiar y contemporáneo homónimo del anterior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BECCARIA LAGO, María Dolores. *Vida y obra de Cristóbal de Castillejo*. Madrid: Real Academia Española, 1997.
- BELLIDO MORILLAS, José María. “Aedofanía y ginecofanía en Micer Francisco Imperial” en BELTRAN, Vicenç (coord.), *Convivio: Estudios sobre la poesía de cancionero*. Granada: Universidad de Granada, 2006, pp. 175-192.
- BORGIA, Carl Ralph. “Notes on Dante in the Spanish Allegorical Poetry of Imperial, Santillana, and Mena”. *Hispanofila*, 81, 1984, pp. 1-10.
- CALDERÓN BENJUMEA, Carmen. *Iconografía de Santa Ana en Sevilla y Triana*. Sevilla: Diputación, 1990.

- CARAVAGGI, Giovanni. "Francisco Imperial e il ciclo della Stella Diana", en PICONI, M. (ed.), *Dante e le forme dell'allegoresi*. Ravenna: Longo, 1987, pp. 149-169.
- "Appunti sulla tradizione testuale de Francisco Imperial", en *Convergences médiévales. Épopée, lyrique, roman. Mélanges offerts à Madeleine Tyssens*. Bruselas: De Boeck Université, 2001, pp. 109-119.
- CASALDUERO, Joaquín. "Origen y significado de una alegoría: Juan II en el "decir" de Francisco Imperial", en SOBEJANO, Gonzalo (coord.), Rizel Pincus Sigle (coords.), *Homenaje a Casaldueiro: crítica y poesía*. Madrid: Gredos, 1972, pp. 161-170.
- "Francisco Imperial y la Estrella Diana: Dante, y los poetas del *dolce stil nuovo*". *Dicenda: Estudios de lengua y literatura españolas*, 6, 1987a, pp. 123-146.
- "El *Dezir de las siete virtudes* de Francisco Imperial y sus sierpes: la bestia asyssyna". *Hispania*, 70.2, 1987b, pp. 206-213.
- CÁSEDA TERESA, "Juego y burla en el *Cancionero de Baena*: Alfonso Álvarez de Toledo (contador mayor y consejero regio) y su heterónimo poético y literario Alfonso Álvarez de Villasandino». *e-Spania*, 2021.
- Recuperado de: <http://journals.openedition.org/e-spania/40869>. Consultado el 06/12/2021.
- CHAVES, Manuel. *Micer Francisco Imperial. Siglo XIV (Apuntes bio-bibliográficos)*. Sevilla: Tipografía Monsalves, 1899.
- CLARKE, Dorothy Clotelle. "Church Music and Ritual in the *Decir a las siete virtudes*". *Hispanic Review*, 19, 1961, pp. 179-199.
- "The Passage on Sins in the *Decir a las siete virtudes*". *Studies in Philology*, 59, 1962, pp. 18-30.
- CONTRERAS, Juan de. *Doña Angelina de Grecia*. Segovia: Antonio San Martín, 1913.
- DOMÍNGUEZ BORDONA, J. (ed.). *Obras de Cristóbal de Castillejo*. Madrid: La Lectura, 1926-1928.
- GARRIGÓS LLORENS, Laura. *Revisión y estudio de la obra poética de Micer Francisco Imperial. Tesis Doctoral dirigida por Rafael Beltrán Llavador y José Luis Canet Vallés*. Valencia: Universidad de Valencia, 2015. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/71052371.pdf>. Consultado el 17/01/2022.
- GONZÁLEZ QUINTAS, Elena. "Notas al "Dezir al nacimiento de Juan II", de Francisco Imperial", en DÍAZ MARTÍNEZ, Eva María y CASAS RIGALL, Juan (coords.). *Iberia cantat: estudios sobre poesía hispánica medieval: Congreso Internacional sobre Poesía Hispánica Medieval, 2-5 de abril, 2001 Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago, 2002, pp. 371-386.
- GUERREIRO, Erika. *La poesía de Francisco Imperial: Entre alegoría y cancionero. Tesis doctoral dirigida por José Muñoz Rivas (dir. tes.) y Alessandro Vitale Brovarone (codir. tes.)*. Badajoz: Universidad de Extremadura, 2017. Recuperado de: <https://dehesa.unex.es/handle/10662/6234>. Consultado el 17/01/2022.
- HAMLIN, Cinthia María. "Francisco de Imperial "leyendo" la "Commedia": el "Dezir de las siete virtudes" y su legado (meta)poético y político". *Dicenda: Estudios de lengua y literatura españolas*, 37, 2019, pp. 199-225.

- LADERO QUESADA, Miguel Ángel. "Los Guzmán, señores de Sanlúcar, en el siglo XIV". *Historia. Instituciones. Documentos*, 36, 2009, pp. 229-249.
- LAGUNA MARISCAL, Gabriel. "¿Por qué la llamáis divina?: la *religio amoris* en la poesía amorosa del *Cancionero de Baena*". *Revista de Filología Románica*, 38, 2021, pp. 63-76.
- LAPESA, Rafael. "Notas sobre Micer Francisco Imperial" [1953], en *De la Edad Media a nuestros días*. Madrid: Gredos, 1971, pp. 76-94.
- LATORRE VICO, Nicolás. "Mitología y antigüedad clásica en Micer Francisco Imperial". Recuperado de: [<http://es.scribd.com/doc/32323424/Mitologia-y-Antiguedad-Clasica-en-MicerFrancisco-Imperial#scribd>]. Consultado el 17/01/2022.
- LIDA DE MALKIEL, Rosa María. "Doña Angelina de Grecia". *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 14, 1960, pp. 89-97.
- MARTÍNEZ NAVARRO, María del Rosario. "Cristóbal de Castillejo y la literatura antiáulica italiana", en BOTTA, Patrizia (ed.), *Rumbos del hispanismo en el umbral del cincuentenario de la AIH*. Roma, BagattoLibri, 2012, pp. 84-94 del vol. 3.
- MATUTE Y GAVIRIA, Justino. *Bosquejo de Itálica o apuntes que juntaba para su historia*. Sevilla: Imprenta de D. Mariano Caro, 1827.
- Mc. LENAN, Luis Jenaro. "Para una nueva edición de Micer Francisco Imperial". *Anuario de Estudios Medievales*, 13, 1983, pp. 407-422.
- MORREALE, Margherita. "El *Dezir a las siete virtudes* de Francisco Imperial. Lectura e imitación prerrenacentista de la *Divina Comedia*", en *Lengua-Literatura-Folklore. Estudios dedicados a Rodolfo Oroz*. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 1967, pp. 307-377.
- MOTA PLACENCIA, Carlos. "Sobre el *corpus* poético de Francisco Imperial (y unos ecos de Petrarca). Balance y nuevas perspectivas", en SERRANO REYES, Jesús L. (coord.), *Actas del II Congreso Internacional sobre el «Cancionero de Baena»*. In memoriam Manuel Alvar. Baena: Ayuntamiento de Baena, 2003, pp. 236-260.
- NEPAULSINGH, Colbert I. *El dezir a las syete virtudes y otros poemas: Edición, introducción y notas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1977.
- PIDAL, Pedro José. "Introducción" a *El cancionero de Juan Alfonso de Baena: (siglo XV)*. Ahora por primera vez dado a la luz / con notas y comentarios. Madrid: Imprenta de La Publicidad, a cargo de M. Rivadeneyra, 1851.
- SANSONE, Giuseppe. "Francisco Imperial e la penetrazione dell'endecasillabo italiano in Spagna", en *Saggi Iberici*. Bari: Adriatica, 1974, pp. 63-111.
- VICENTE GARCÍA, Luis Miguel. "Francisco Imperial y los horóscopos a la carta en los *dezires* alegóricos del siglo XV: hacia una poética de metáforas celestes". *Revista de Poética Medieval*, 12, 2004, pp. 121-158.